

# **MATERIALES LINGÜÍSTICOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA CULTURA HÑA- MACLASINCA--MECO (OTOPAME)**

Daniel CAZES

*C.N.R.S.*

## **I. GLOTOCRONOLOGÍA, OTROS FECHAMIENTOS Y RECONSTRUCCIÓN DE LA CULTURA**

Este trabajo está íntimamente ligado a los resultados de mi estudio glotocronológico de las lenguas del microfilum hña-maclasinca-meco (h-mcl--m)<sup>1</sup> y, por lo menos en parte, es una continuación del mismo.

Desde que el método glotocronológico comenzó a ser aplicado, SWADESH<sup>2</sup> advirtió con insistencia que los resultados obtenidos nunca deberían ser considerados como fechamientos absolutos de eventos históricos o prehistóricos. Con la misma insistencia recomendó que, siempre que sea posible, las fechas glotocronológicas sean confrontadas con las obtenidas en estudios históricos o arqueológicos, lo que permitirá contar con una confirmación aunque sea aproximada.

Al subrayar esta necesidad fundamental para la validez de la aplicación del método, HYMES enumeró una serie de fechas glotocronológicas que

---

<sup>1</sup> Glotocronología hña-maclasinca--meco, *Amerindia* 1: 65-115.

<sup>2</sup> Véase por ejemplo ¿Qué es la glotocronología? en *Estudios sobre lengua y cultura* (México, 1957): 137.

corresponden "... con variaciones mínimas pero a menudo con una aproximación asombrosa"<sup>3</sup> a las fechas históricas o arqueológicas. Y concluyó que esta aproximación "... abre un camino que permitirá definir las familias lingüísticas, y presenta un magnífico porvenir para la correlación de los resultados de la clasificación genética [de las lenguas] y de la reconstrucción léxica, con los de la arqueología, la etnología y la historia de la cultura ; con ello podremos alcanzar una mejor perspectiva temporal del pasado humano". Tal perspectiva será tanto menos nebulosa cuanto más confiable sea la cronología obtenida mediante la conjugación de diversos métodos de fechamiento. Una reconstrucción de la cultura, en la línea del trabajo de SCHRADER<sup>4</sup>, sera más satisfactoria si se cuenta con un fechamiento arqueológico de la cultura al mismo tiempo que con un estudio glotocronológico profundo.

El problema hña-maclasinca--meco

En el caso de las lenguas del microfilum h-mcl--m se enfrenta un problema de gran importancia :

Contamos con una glotocronología digna de crédito por cuanto que fue precedida de la comparación sistemática de las lenguas sometidas a estudio, del establecimiento preciso de las reglas de cognación entre ellas, y de la reconstrucción léxica y morfológica de la protolengua. Pero hasta ahora ningún fechamiento arqueológico permite confirmar los resultados del estudio glotocronológico. Las glotocronologías preliminares (hechas cuando se carecía de resultados comparativos y evolutivos precisos)<sup>5</sup> proponían una divergencia máxima de 55 siglos mínimos (sm) en el interior del microfilum ; la glotocronología rigurosa redujo esta cifra a 27 sm de divergencia interna. En el primer caso, la época común se ubicaría en el siglo 35 antes de la era actual

---

<sup>3</sup> 1960, Glottochronology so far. *Current Anthropology*, 1-17: 17. Las fechas históricas son las de los casos de control - inglés, español, francés, alemán, copto, ateniense, chipriota, chino, sueco, portugués, rumano y catalán - que permitieron establecer el índice de retención por milenio utilizado por el método, así como el japonés, el árabe de La Meca y el kanadá dravidiano, que resultaron ser casos de control posteriores. La coincidencia del fechamiento glotocronológico con cronologías arqueológicas es ejemplificado por casos de aplicación al estudio de las lenguas arawakas, finougrias, indoeuropeas, polinesias, iroqués-cherokíes, atapascanas, yutonahuas, mayances y escaleutas.

<sup>4</sup> *Prehistoric antiquities of the Aryan people*, Londres, 1890. Véase también La reconstrucción de una cultura antigua en *Estudios sobre lengua y cultura* (citada en nota 2), 121-128.

<sup>5</sup> L. MANRIQUE : Sobre la clasificación del otomí-pame, *Actas del 33 Congreso Internacional de Americanistas* (San José de Costa Rica, 1958) 2: 551-559 ; un primer complemento a su glotocronología lo hice en 1967 : *El pueblo matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan y su lengua*, y otro en 1971 : La Lengua Maclasinca de Nsampaanchu, *Journal de la Société des Américanistes*, LX: 194. Esta glotocronología fue aceptada por SWADESH : Linguistics as an instrument of prehistory, *Southwestern Journal of Anthropology*, 15-1: 20-30 (1959).

(aea), en el segundo solamente en el siglo 7 aea. Esta discordancia se basa en las diferencias de procedimiento al ser aplicado el método glotocronológico en dos etapas diferentes del conocimiento de las lenguas estudiadas. Por ello el autor de la glotocronología preliminar<sup>6</sup> señaló en sus conclusiones que las fechas propuestas por él seguramente se reducirían una vez que las lenguas fueran comparadas de manera más profunda. No deja de sorprender, sin embargo, la diferencia de casi 3 mil años entre ambas glotocronologías ; esta diferencia nos llama a una seria reflexión por lo que toca a los resultados de los estudios glotocronológicos preliminares, así como por lo que se refiere a la aplicación del método.

La glotocronología del microfilum h-mcl--m basada en un estudio comparativo y reconstructivo riguroso realizado por BARTHOLOMEW<sup>7</sup> y separadamente por mí<sup>8</sup>, es una glotocronología completa y confiable : las cognaciones no fueron supuestas ni intuídas, sino verificadas en cada caso a partir de las reglas de correspondencia bien establecidas, que eliminan hasta donde es posible la aceptación de préstamos más o menos antiguos como cognadas. Por otra parte, el índice medio de retención obtenido a partir del estudio de los casos de control (documentados históricamente) y estipulado para los casos de aplicación (sólo confirmables con el concurso de la arqueología o de las investigaciones etnohistóricas)<sup>9</sup> permite aceptar estos resultados como válidos dentro de la relatividad inherente al método.

Por lo que se refiere al microfilum hña-mcl--meco, la arqueología mesoamericanista no proporciona datos precisos sobre los hablantes de las lenguas que lo integran que vayan más allá del horizonte preclásico superior, es decir que en el mejor de los casos alcancen una profundidad mayor que el siglo 8 ea.

Desafortunadamente, pues, carecemos aun de elementos que permitan confirmar los resultados glotocronológicos incluso de manera aproximada. Dilemas de este tipo, enfrentados con frecuencia en los casos de aplicación de la glotocronología a lenguas sin historia escrita que abarque un período de más de

---

<sup>6</sup> MANRIQUE, trabajo citado en nota 5.

<sup>7</sup> *The reconstruction of Otopamean (México)*. Ph. D. Dissertation, University of Chicago (1965). Inédito.

<sup>8</sup> *Le microphylum linguistique amérindien hña-meco. Etude de comparaison, reconstruction et glottochronologie*. Thèse de 3ème cycle, Paris III (1973). Inédito.

<sup>9</sup> La discusión más completa a este respecto, acompañada de las referencias pertinentes, se halla en el trabajo de HYMES citado en la nota 3.

mil años, obligan al lingüista a considerar sólo como una proposición bien fundamentada resultados que de otra manera podrían ser definitivos.

Es de gran interés, a pesar de todo, señalar que LEÓN<sup>10</sup>, presumiblemente basado en datos etnohistóricos, da como fecha de llegada de los maclásincas al territorio que habrían de ocupar hasta la conquista española, el siglo 8 ea. Como se verá más adelante, de acuerdo con los datos glotocronológicos durante el siglo 7 ea el linaje hña-mcl se dividió en dos familias lingüísticas bien diferenciadas. El autor de referencia habla de la "llegada de los matlatzincas a Ocuilan", que fue uno de los centros de la lengua yākakhó. El inicio de la estabilización de un grupo en el territorio en el que crearía una cultura característicamente mesoamericana, corresponde pues con el inicio de la diversificación interna de la familia de lenguas habladas por este grupo. La coincidencia de la fecha propuesta por el etnohistoriador con la obtenida por el lingüista, aunque sea en este único caso, no deja de ser estimulante.

Para la reconstrucción de la prehistoria h-mcl--m

Al presentar estos materiales, producto de un rastreo de la huella lingüística de la prehistoria de los hablantes de las lenguas del microfilum h-mcl--m<sup>11</sup>, mi intención no es la de proponer una reconstrucción detallada de su cultura en la época de la protolengua ; tal reconstrucción sería imposible sin los resultados arqueológicos de que carecemos todavía.

Mi propósito se limita a proponer al especialista un instrumento lingüístico para sus investigaciones prehistóricas<sup>12</sup>.

Quizá antes de que pase mucho tiempo podremos conocer la medida en que la lingüística y la arqueología pueden iluminarse mutuamente en este caso preciso.

## II. PREHISTORIA LINGÜÍSTICA DEL MICROFÍLUM

La diversificación interna del microfilum hña-mcl--meco debe haberse iniciado en algún punto situado más allá de la frontera septentrional de

---

<sup>10</sup> 1903 : Los matlatzincas y Catálogo de antigüedades matlatzincas. *Boletín del Museo Nacional* (México) 1 : 57-82.

<sup>11</sup> Rastreo que sigue la línea marcada por SWADESH (1960) en *Tras la huella lingüística de la prehistoria*, Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, UNAM, México.

<sup>12</sup> Véase de SWADESH (1959) *Linguistics as an instrument of prehistory*, citado en nota 5.

Mesoamérica<sup>13</sup>, hacia San Luis Potosí o más al norte aun. Cuando este proceso se inicia, las lenguas de Oaxaca y Chiapas pertenecientes al llamado tronco macro-otomangue<sup>14</sup> forman ya una o varias unidades bien diferenciadas del hña-mcl--meco.

Los dos linajes de este microfilum ocupan, desde que se tiene noticia de ellos, dos áreas culturales bien demarcadas : el linaje meco, al norte de la frontera septentrional de Mesoamérica, comprende las tres lenguas habladas por grupos que hasta ser sometidos por los españoles pasaban por un estadio de seminomadismo ; el linaje hña-mcl, por su parte, está integrado por las cuatro lenguas habladas por grupos de cultura mesoamericana, fundamentalmente agrícola y con centros urbanos de importancia.

El linaje meco no penetró en Mesoamérica ; esto no obstante, las evidencias lingüísticas que revisaré en el capítulo siguiente indican diversos puntos de relación cultural con sus vecinos del sur y permiten pensar que los grupos que lo integran participaron de los fenómenos de formación del complejo cultural mesoamericano.

## Los linajes

En una primera etapa, cuando se integran los dos linajes (siglo 7 aea), el proceso de diversificación de las lenguas del microfilum presupone la existencia de una población que se desplaza hacia el sur (dirección del poblamiento de Mesoamérica) y que constituye una entidad lingüística bastante compacta aunque no necesariamente uniforme ; es posible considerar que cada núcleo de esta población en movimiento corresponde con una variante dialectal. Las fechas glotocronológicas marcan a la vez un momento de la diversificación y la medida de la distancia entre cada par de lenguas, que en líneas generales puede aceptarse como la medida de la cohesión interna del microfilum en la época de la primera diversificación<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> La delimitación y la definición cultural de esta área fueron propuestas en 1960 por KIRCHHOF : *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. ENAH, México. Hoy son aceptadas por todos los especialistas.

<sup>14</sup> El llamado macro-otomangue es una unidad genética formada por el microfilum hña-maclasinca--meco y por el popoloca-mazateco, savi (mixteco, cuicateco, trique y amuzco), zaa (zapoteco y chatino), huave (lenguas fundamentalmente oaxaqueñas) y chiapaneco (chiapaneco y mangue). Véase de SWADESH *The Oto-Manguan hypothesis and Macro-Mixtecan* (1960) *International Journal of American Linguistics* 26, 79-111 ; y (1964) *Algunos problemas de la lingüística otomangue*, *Anales de Antropología UNAM* 1, 91-123.

<sup>15</sup> La medida de esta diversificación no es aún muy clara. La única glotocronología otomangue que existe es preliminar (ver de SWADESH, 1967, *Lexicostatistic classification, Handbook of Middle American Indians* 5 : 79-116) ; pero la relación inmediata entre hña-maclasinca-meco y savizaa, fechada provisionalmente en 49 sm, es evidente.

Posteriormente, la diversificación interna de cada linaje debe coincidir con otros movimientos en el interior del área ocupada por cada uno de ellos : la división en dos familias del linaje hña-mcl (siglo 3 ea) debe coincidir con una delimitación este-oeste en el seno de un grupo que ya se encontraba al sur del punto inicial de dispersión y que continuó su avance en la misma dirección ; la separación de ambas familias del linaje meco debe corresponder a los últimos desprendimientos en dirección meridional de grupos que nunca traspusieron la frontera de Mesoamérica.

- Siglo 7 aea : una primera diversificación inicia el desarrollo independiente de ambos linajes (divergencia interna máxima del microfilum : maclasinca-úzē'ēni, 27 sm).
- Siglo 3 aea : Un segundo paso acentúa la separación entre los dos linajes (yākakhó-xíyui, 23 sm).

El período siguiente (siglos 2 aea a 4 ea) corresponde a la dislocación completa del núcleo original en sus dos grandes divisiones (linajes) :

- Siglo 2 aea : 22 sm de divergencia entre

<i>lenguas del sur</i>		<i>lenguas del norte</i>
maclasinca	y	ñáhu
yākakhó	y	ñáhu
yākakhó	y	úzē'ēni
hñãhñú	y	úzē'ēni

- Siglo 1 ea : 20 sm de divergencia entre maclasinca y xíyui.
- Siglos 2, 3, 4 ea : 18 sm de divergencia entre hñãhñú y ñáhu, y entre hñathó y úzē'ēni ; 17 sm entre hñathó y ñáhu ; 16 sm entre hñãhñú y hñathó, y xíyui.

Las mayores divergencias en el interior del microfilum son las existentes entre la familia maclasinca y el linaje meco. Esta constatación es de importancia si se tiene en cuenta que la familia maclasinca es la que se desplazó más hacia el sur del territorio hña-mcl-meco y, hasta donde la arqueología permite suponerlo, la que alcanzó el mayor desarrollo cultural ; el linaje meco, por su parte, constituye en ambos sentidos el otro extremo : su área es el límite norte del territorio del microfilum y su desarrollo cultural el menor.

El esquema del primer milenio de diversificación interna del microfilum, puede resumirse así : Un núcleo de población formado por los antecesores de lo

que será la familia maclasinca, inicia su desplazamiento hacia el sur y, como se verá en seguida, es seguido de cerca por otro núcleo formado por los antecesores de lo que habrá de ser la familia hña. Estos desplazamientos establecen una clara división entre ambos linajes, la que corresponderá más tarde a una diferenciación cultural profunda.

## Las familias

El período siguiente se inicia en el siglo 3 ea y se prolonga hasta el siglo 7 para el linaje hña-mcl, y hasta el siglo 10 para el meco. Abarca, pues, la fase final de la formación de los linajes, hecho que muestra con claridad que éstos, aunque bien diferenciados entre sí, no eran completamente uniformes en su interior.

### a) Linaje hña-maclasinca

- Siglo 3 : Primera diversificación. Divergencia máxima en el interior del linaje : hñãhñũ-yäkakhó, 17 sm.
- Siglo 6 : Divergencia entre la lengua maclasinca y cada una de las dos lenguas de la familia hña : 14 sm.
- Siglo 7 : Último momento de formación de las familias en el interior del linaje : divergencia entre hñathó y yäkakhó : 13 sm. Como ya se ha dicho, esta fecha corresponde aproximadamente con la que un etnohistoriador propone para el establecimiento de los maclasinca (variante yäkakhó) en Ocuilan.

### b) Linaje meco

- Siglo 5 : Se inicia la diversificación interna de este linaje : Divergencia úzẽ'ëni-ñáhu, 15 sm.
- Siglo 10 : Las dos familias del linaje quedan separadas : Divergencia xíyui-ñáhu, 10 sm.

Este período de formación de las familias en el seno de los linajes debe corresponder a una clara delimitación geográfica de las áreas y tal vez al inicio de la estabilidad de las poblaciones en sus territorios respectivos.

Por lo que se refiere al linaje hña-maclasinca, la familia hña tiende a ubicarse hacia el este, mientras que la familia maclasinca lo hace hacia el este y hacia el sur<sup>16</sup>.

En cuanto al linaje meco, resulta más difícil establecer el sentido de la diferenciación geográfica, puesto que el sedentarismo de los grupos que lo componen fue impuesto por los europeos a partir del siglo 17. Es posible, sin embargo, suponer que la formación de las dos familias del linaje corresponde a un desplazamiento de los hablantes de úzē'ēni primero y de ñáhu después, hacia el sur. Se puede hablar también de estabilización territorial, sin implicar por ello sedentarismo, como en un principio tampoco fue el caso de las familias del linaje hña-maclasinca. SOUSTELLE<sup>17</sup> muestra que los hñāhñú, sedentarios desde hacía siglos, se hallaban en plena expansión durante la conquista española hacia el noreste, penetrando en un territorio (sureste del estado de San Luis Potosí) en el que hablantes de xíyui y de ñáhu seguían una vida seminómada, como lo hacían más al sur (norte del estado de Guanajuato) los hablantes de úzē'ēni. La fecha dada por SOUSTELLE es bastante posterior al momento del inicio de la formación de ambas familias lingüísticas, pero la identificación de un área xíyui-ñáhu al noreste de un área úzē'ēni puede ser válida desde entonces.

## Las lenguas

### a) Linaje hña-maclasinca

#### . Familia hña

La familia hña, de acuerdo con los resultados glotocronológicos, se desarrolla con uniformidad interna hasta el siglo 16 (divergencia hñāhñú-hñathó, 4 sm). Esta fecha es la que más problemas presenta en el análisis de la glotocronología del microfilum.

Por una parte, se sabe que el método conlleva una posibilidad de deformación en las divergencias pequeñas<sup>18</sup>; por otra parte, las dos lenguas de esta familia, reconocidas como diferentes en la literatura especializada desde los

---

<sup>16</sup> Sobre el territorio y los movimientos de población de los hablantes de las lenguas del microfilum han tratado: GÉNIN, 1901, Notes d'archéologie mexicaine, Pays des matlatzincas, *Journal de la Société des Américanistes*, III-1; SOUSTELLE, 1937, *La famille otomi-pame du Mexique central*, Institut d'Ethnologie, Paris; CARRASCO, 1950, *Los otomies*, UNAM, México; y QUEZADA RAMÍREZ, 1972, *Los matlatzincas. Época prehispánica y época colonial hasta 1650*, INAH, México.

<sup>17</sup> Obra citada en nota 16.

<sup>18</sup> SWADESH discute este problema en *Tras la huella lingüística de la prehistoria*, citada en nota 11.



inicios de la ocupación española, han permanecido en contacto bastante estrecho hasta la actualidad. Es cierto que la glotocronología ha preferido eliminar el criterio de la intelegibilidad mutua en el establecimiento de las divergencias lingüísticas, porque tal criterio, inconmensurable, resulta subjetivo las más de las veces. Sin embargo yo señalaré que en 1974 un grupo de jóvenes hablantes de la lengua hñathó del área de San Felipe del Progreso (llanura de Ixtlahuaca) podía entenderse con un funcionario indigenista hablante del hñãhñú del Valle del Mezquital : primeramente, se confrontaron dos léxicos elegidos al azar por los hablantes mismos ; en seguida, en español, se aclararon algunos puntos fonéticos y gramaticales, con lo que se consiguió una intelegibilidad a mi juicio satisfactoria si no completa.

Hay que tener en cuenta también que la proximidad entre ambas lenguas (vecindad geográfica, intercambio comercial y ritual frecuentes) permite la interpenetración de préstamos e impide el establecimiento de una línea divisoria tajante. Un estudio dialectológico en curso permitirá tal vez señalar algunos elementos más claros de la separación entre ambas lenguas. Entre tanto, el siglo 16 como fecha de arranque de la diversificación interna de esta familia merece ser visto con reservas, pero teniendo en cuenta lo anotado arriba, 4 sm de divergencia me parece una medida válida y un indicador justo de la proximidad y de los problemas que ésta implica. Ha de considerarse también el hecho de que el área ocupada por ambas lenguas es contigua y en algunos lugares ambas conviven lado a lado, pero la lengua hñãhñú se sitúa hacia el este (estados de México e Hidalgo y, de manera discontinua, llega hasta el estado de Tlaxcala y la Sierra norte de Puebla), mientras que el hñathó se concentra hacia el oeste (estado de México hasta los confines de Michoacán).

#### . Familia maclasinca

Esta familia se desarrolla de manera uniforme hasta el siglo 13 (divergencia maclasinca-yäkakhó, 7 sm). Sus dos lenguas ocuparon un territorio contiguo y desde la invasión europea fueron rápidamente sustituidas por el español al grado de que en la actualidad cada una de ellas es hablada en un solo poblado. En las crónicas coloniales no se hace prácticamente diferencia alguna entre ambas lenguas. La ubicación geográfica de cada una, pues, no puede establecerse de manera precisa, aunque todo parece indicar que la lengua yäkakhó se situó de preferencia hacia el este (llegando hasta el estado de Morelos), mientras que el maclasinca se ubicó al oeste (suroeste del estado de México hasta el noreste del estado de Michoacán). En todo caso, la actual

lengua yäkakhó es oriental, mientras que los documentos maclasinca del siglo 17, así como la lengua actual son occidentales. El límite noreste del área de esta familia debe haber sido una línea que va desde Toluca hasta Atzacapotzalco (norte de la ciudad de México), pero sin duda nunca se trató de un territorio homogéneo, sino cortado por la lengua nahua.

Hacia el sur la familia maclasinca penetró en el estado de Guerrero. Parte de sus movimientos ha sido reconstruída con bases etnohistóricas, pero en todos los casos me parece imposible saber de cual de las dos lenguas de la familia se trata, excepción hecha de la penetración del maclasinca en territorio porhé (tarasco), documentada históricamente.

#### b) Linaje meco

##### . Familia xíyui-ñáhu

Esta familia se desarrolló uniformemente hasta el siglo 12 (divergencia entre ambas lenguas : 8 sm). Su divergencia interna debe coincidir con un movimiento de los ñáhu hacia el sur del área correspondiente, donde esta lengua no sobrevive más que en la memoria de una decena de personas.

##### . Familia úzě'ěni

Esta familia, formada por una sola lengua del mismo nombre que se habla en una sola población, no presenta divergencias internas.

### **III. HUELLAS LINGÜÍSTICAS DE LA PREHISTORIA CULTURAL**

Los prototérminos elegidos para integrar las listas correspondientes a las categorías semántico-culturales se sitúan a una profundidad temporal que va de 18 a 27 sm ; esto significa que han sido reconstruídos a partir, por lo menos, de una lengua de cada uno de los dos linajes del microfilum.

Todos los prototérminos propuestos son reconstrucciones regulares de términos actuales o, excepcionalmente, contenidos en los documentos coloniales.

Las reconstrucciones son fundamentalmente las mismas que halló BARTHOLOMEW, con las ligeras enmiendas y adaptaciones que hice yo

mismo<sup>19</sup>. En cada caso se han eliminado los préstamos que deben corresponder a profundidades temporales más recientes.

Al inicio de cada lista presento las consideraciones que me parecen pertinentes ; los prototérminos van precedidos de su traducción, seguidos de una cifra entre paréntesis que representa los siglos mínimos de cada reconstrucción, y de sus reflejos actuales. En los prototérminos, las alternancias de las raíces o de los afijos van separadas por el símbolo /. Por lo que se refiere a los reflejos actuales, cuando existe alternancia de radicales, las diferentes formas van precedidas de las letras A, B, C y D. Como se advertirá, he conservado la representación de los tonos en las lenguas de la familia hña y del linaje meco, cuando los estudios recientes me permiten marcarlos ; en el caso de las lenguas maclasinca y yäkakhó no se trata de tonos sino de acentos. El problema de los tonos en las lenguas del microfilum sigue sometido a discusión ; es evidente que en la lengua maclasinca no existen como unidades significativas, y es dudoso que lo sean en la lengua hñähñü. Un estudio posterior permitirá definir su verdadera función en todas las lenguas ; por ahora baste señalar que la cuestión no está resuelta aun, y que yo considero que en todos los casos los tonos registrados por los investigadores son una función del acento y de la entonación.

---

<sup>19</sup> Trabajos de BARTHOLOMEW y mío citados respectivamente en las notas 7 y 8. La notación fonológica utilizada aquí es la misma que aparece en mi artículo publicado en *Amerindia 1*. La reconstrucción de la nasalización vocálica al nivel de la protolengua se basa en el hecho de que, de las siete lenguas del microfilum, sólo dos (las de la familia mcl) no presentan nasalización actualmente. La transformación de un protofonema segmental nasal en nasalización simultánea, debe remontarse a una época anterior, quizá aun más antigua que la del llamado macro-otomangue. La segmentalización presente en mcl y yä parece ser, de acuerdo con las evidencias analizadas, un fenómeno más reciente. La protonasalización vocálica se refleja en las lenguas mencionadas de dos maneras : en algunas ocasiones, se transforma en un fonema segmental y en otras se pierde por completo. Este último caso sigue dándose en algunas variantes locales de la lengua hñah, en que la nasalización vocálica ha desaparecido casi por completo sin dejar rastro.

Para los fines de este trabajo, en el que los porcentajes de cognadas entre cada par de lenguas son de importancia menor y el fechamiento glotocronológico no exige una referencia directa y precisa a tales porcentajes, los siglos mínimos de divergencia han sido redondeados. Las cifras utilizadas son las que aparecen en la siguiente tabla, que es una simplificación de la presentada en *Amerindia 1* :

	hñat	mcl	yä	Xiy	ñah	uz
hñah	4	14	17	16	18	22
hñat		14	13	16	17	18
mcl			7	20	22	27
yä				23	22	22
xiy					8	10
ñah						15

## Abreviaciones

Las abreviaciones utilizadas son las siguientes

hñah	:	hñãhñũ (otomí)
hñat	:	hñathó (mazahua)
mcl	:	maclasinca (matlatzinca)
yã	:	yãkakhó (ocuiteco)
xiy	:	xíyui (pame del norte)
ñah	:	ñáhu (pame del sur)
uz	:	úzẽ'ẽni (chichimeco-jonaz)
SGre	:	San Gregorio, estado de Hidalgo
SFel	:	San Felipe Santiago, estado de México
Bas	:	Basalenque <sup>20</sup>
Jil	:	Jiliapan
Pac	:	Pacula

Los términos hñãhñũ no precedidos de un identificador corresponden a la variante del Valle del Mezquital ; San Gregorio representa la variante suroccidental.

### 1. Flora y fauna

Es poco lo que puede inferirse sobre el territorio original de los hablantes de las lenguas del microfilum a partir de los términos referentes al mundo vegetal y al mundo animal. El encino nos recuerda las tierras altas, pero las palmeras y el chicle nos envían a tierras cálidas.

Los animales de la lista son comunes al territorio actual del microfilum, pero también se hallan más al norte. La presencia de un prototérmino para designar a la gallina me hace suponer que originalmente se trataba del guajolote ; no deja de llamar la atención la coincidencia de esta transferencia en la mayoría de las lenguas. Los patos nos remiten, posiblemente, a una zona lacustre.

Encino :				<b>*si'</b> (22)
hñah Sgre	<b>zaxiza</b>			
mcl	<b>sísa</b>			
xiy	<b>kasé'e</b>	ñáh		<b>xkãsi'i</b>

---

<sup>20</sup> Fray Diego de BASALENQUE, 1640-1646 : *Arte de la lengua matlatzinga y Vocabulario matlatzinga-castellano, castellano-matlatzinga*, Manuscrito, Museo Nacional de Antropología, México.

	Palmera I :		<b>*hoa-t (22)</b>
mcl	<b>hwáti</b>		
xiy	<b>xihwa'a</b>	ñah	<b>xkuhúa</b>
	Palmera II :		<b>*m'a-mhe (22)</b>
hñah	<b>m'ahe</b>	hñat	<b>'máhmã</b>
uz	<b>súbá'à</b>		
	Chicle :		<b>*ç'a-h-po (22)</b>
hñah	<b>ç'ahpo</b>	hñat	<b>ç'ahpo</b>
uz	<b>ç'á'pó'</b>		
	Ardilla :		<b>*mi-nã (23)</b>
hñah	<b>mĩnã</b>		
mcl	<b>míni, temíni</b>	yã	<b>ndémi</b>
xiy	<b>koméigñi</b>		
	Armadillo :		<b>*tho (23)</b>
		yã	<b>tho</b>
xiy	<b>lhó'</b>	ñah	<b>nthú'</b>
	Conejo :		<b>*khoa (20)</b>
hñah	<b>khwa</b>	hñat	<b>khwà'a</b>
mcl	<b>kha, çho</b>		
xiy	<b>kwà</b>		
	Coyote :		<b>*n'io (23)</b>
hñah	<b>min'yo</b>	hñat	<b>mindy'o</b>
mcl	<b>xúyowí</b>	yã	<b>xúyo</b>
xiy	<b>nan'o</b>		
	Cuervo :		<b>*ka-' (27)</b>
hñah	<b>ka</b>	hñat	<b>ka'a</b>
mcl	<b>çá'a</b>	yã	<b>k'a</b>
xiy	<b>ñgokwá'</b>	ñah	<b>nèká'</b>
uz	<b>ùká'</b>		
	Chapulín :		<b>*t'ĩa-s</b>
hñah	<b>t'ãxi</b>	hñat	<b>t'ĩxi</b>
xiy	<b>skant'ès</b>		
uz	<b>rité</b>		

Gallina (*quizá originalmente* guajolote) : \*'o"-n (23)

hñah	'äni		
mcl	'áni	yä	'ä
xiy	talógñi	ñah	kú'ù

(cf. guajolote : hñat : 'ähnä ; xiy : ko'ogñi)

Lagartija :

\*(ti)-ka (18)

hñah SFel	çhandiga	hñat	korga
		ñah	xunkwà

Mosca :

\*'õe/\*'oe/\*'ĩ (27?)

hñah	'wë	hñat	ngi'wë
mcl	'u	yä	níngwí
xiy	ska'ê'i	ñah	skú'ù
	ñgo'wëi		
uz	ke'e (gusano)		

Pato :

\*so-mo-' (18)

hñah SGre	xombo		
		ñah	xúmù'

Patos de laguna :

\*ti-ka (20)

hñah	tiga	hñat	tizi
mcl	tíçi		
xiy	katti		

Piojo :

\*t'o (27)

hñah	t'oni	hñat	t'o'o
mcl	t'o	yä	t'o
xiy	A na'ô    B ñgodò	ñah	nt'ù
	C ñgodö    D ñgol'ô		

Rana :

"k(')oa/\*"koe (27)

hñah	'wë	hñat	'wë'ë
mcl	çó'kwa	yä	nñunkw'á
xiy	kok'wa	ñah	kúk'wá
uz	kungwã'		

	Ratón :		<b>*n''kão (22)</b>
hñah	<b>ngũ</b>	hñat	<b>ngõ'õ</b>
xiy	<b>niñgyào</b>	ñah	<b>nkyàunçi</b>
			<b>nìngá</b>
	Venado :		<b>*pah-n' (22)</b>
hñah	<b>phaxthä</b>	hñat	<b>phaxthe</b>
	<b>phanthä</b>		<b>phant'ehe</b>
mcl	<b>hapaari</b>	yä	<b>ç'ambáli</b>
		ñah	<b>phámpùi</b>
	Zopilote :		<b>pa-ta/*wa' (20)</b>
hñah	<b>pada</b>	hñat	<b>ndohpari</b>
mcl	<b>páti</b>		
xiy	<b>nawá'a</b>		
	Zorrillo :		<b>*n'ĩa-m/-m'/-# (27)</b>
hñah	<b>'yai</b>	hñat	<b>'ĩmhi</b>
	<b>n'ài (Sgre)</b>		
mcl	<b>'ábi</b>	yä	<b>nim'ääli</b>
xiy	<b>konó'a</b>	ñah	<b>krũ'a</b>
uz	<b>kár'á</b>		

## 2. La agricultura y la alimentación

La cantidad y la variedad de los prototérminos relacionados con la agricultura y la alimentación es sorprendente. No todos tienen una profundidad temporal que permita ubicarlos en el periodo común, pero con excepción de tres, fechados en 20 sm, los más recientes remontan a 22 sm. Este hecho nos demuestra que incluso los grupos no mesoamericanos, es decir nómadas o seminómadas, practicaron alguna forma de agricultura.

Desde la época común se conoce alguna técnica de cultivo y el campo destinado a practicarla (véanse los prototérminos milpa y sembrar) ; lo mismo puede decirse de algún instrumento agrícola cuyo nombre equivale en todas las lenguas al arado (véase). Y entre las formas de consumo del maíz es posible reconocer desde entonces los tamales y el atole. De la misma época debe datar el conocimiento del chile y de los frijoles, es decir, el complejo alimenticio típico aun hoy en día de Mesoamérica y sus vecindades. Algo semejante sucede con

varios instrumentos de preparación de los alimentos (véanse metlapil, metate y molcajete, plato y jícara).

Fechadas también tempranamente (23, 22 sm) tenemos otras plantas alimenticias (calabacita, chilacayote, aguacate y camote ; el prototérmino papa remonta a 20 sm). Una de las plantas rituales (el tabaco) corresponde a la época común y otra (el maguey) a poco tiempo después.

Esta sección, en mi concepto, es la más rica en sugerencias para la investigación prehistórica.

a) El maíz, su cultivo y su preparación

. *La planta*

	Maíz :		<b>*thōa</b> (23)
hñah	<b>thā</b>	hñat	<b>yhō'ō</b>
mcl	<b>thúwi</b>	yā	<b>thu</b>
xiy	A <b>nothōá</b> B <b>nilhyōa</b>	ñah	<b>thiu</b>
	C <b>nikhyōa</b> D <b>ñgolhōá</b>		
	Caña :		<b>*n'io</b> (27)
hñah	<b>'yo</b>	hñat	<b>dy'e'e</b>
mcl	<b>ro</b>	yā	<b>lo</b>
uz	<b>ur'ùhù</b>		
	Carrizo :		<b>*thi</b> (22)
hñah	<b>xithi</b>	hñat	<b>xithi</b>
mcl	<b>thíwi</b>		
xiy	<b>lhi</b>	ñah	<b>nthí</b>
	Elote I :		<b>*sa</b> (23)
hñah	<b>mánxa</b>	hñat	<b>mûxa</b>
mcl Bas	<b>muxa</b>	yā	<b>múxa</b>
xiy	A <b>nossa</b> B <b>nixâ</b>		
	C <b>nixxà</b> D <b>masá</b>		
	plural <b>wasá</b>		
	Elote II (mazorca) :		<b>*thōa</b> (23)
hñah	<b>thā</b> (cf. maíz)	hñat	<b>thō'ō</b> (cf. maíz)
mcl	<b>thúwi</b> (cf. maíz)	yā	<b>thu</b> (cf. maíz)
xiy	<b>lhōá</b> (cf. maíz)	ñah	<b>nthumcà</b>



. *Instrumentos de cultivo*

Arado (*sin duda originalmente la coa o baston sembrador ; cf. azadón*) : \***t'oa-p** (27)

hñah	<b>t'abi</b>	hñat	<b>t'öbi</b>
			<b>t'öphï</b>
mcl	<b>t'ópi</b>	yä	<b>t'ópi</b>
		ñah	<b>nt'oà</b>
uz	<b>úr'ù</b>		

Son sorprendentes la profundidad temporal de este prototérmino y la coincidencia de la transferencia de significado.

Azadón (*sin duda originalmente coa*) : \***t'oa** (22)

hñah SGre	<b>t'api</b>
uz	<b>úr'ù (sadó)</b>

Cuchillo I : \***thai-n'/\*thi-s** (27)

hñah SGre	<b>thëni</b>	hñat	<b>thëdy'i</b>
mcl	<b>'aari</b> cortar		
xiy	<b>nalhéx</b>		
uz	<b>ràrhé</b>		

Cuchillo II : \***koa-m'**

hñah	<b>khxai</b>		
		ñah	<b>pikhwá'</b> (Pac)
			<b>bìkhiõ'</b> (Jil)

Hacha : \***çoe-n'** (27)

hñah	<b>çëni</b> cortar, rajar		
mcl	<b>séri</b> rajar	yä	<b>çeli</b>
xiy	<b>stáççë'ëdn</b>	ñah	<b>nìçé'en</b>
uz	<b>názi'in'</b>		
	<b>A tatçìn</b>		
	<b>B kitçìn</b>		
	<b>C tátçìn</b>		
	<b>D názir</b>		

. *Cultivo*

Milpa : \***nhõa-mh** (27)

hñah	<b>hwáhi</b>	hñat	<b>hwâhmã</b>
------	--------------	------	---------------

mcl	<b>noni</b>	<b>nómi</b> (Bas)		
xiy	A <b>kanòà</b>	B <b>konôà</b>	ñah	<b>nhnú</b>
	C <b>konòà</b>	D <b>kenhwup(t) konhwà</b>		

uz	A <b>kìnthù</b>	<b>kùnù</b>	B <b>kínù</b>	
	C <b>kínù</b>	D <b>kìnhú</b>		

Sembrar :

**\*tõ-mh/-#** (27)

hñah	<b>tũhũ</b>	D <b>'nũhũ</b>	hñat	<b>tũhmï</b>
mcl	<b>túni</b>		yä	<b>tu</b>
xiy	A <b>ttá'o</b>	B <b>tá'o</b>		
	C <b>tá'o</b>	D <b>lhá'o</b>		
uz	<b>étú'un'</b>	A <b>tu</b>	B <b>ndu</b>	
		C <b>ru</b>	D <b>rhu</b>	

Cosechar :

**\*se-ph/-#** (22)

hñah	<b>xopho</b>		hñat	<b>xephe</b>
mcl	<b>xepi</b>			
xiy	<b>xxë'ë</b>		ñah Pac	<b>mánniçi</b>

Arar (*quiza originalmente cultivar en general*) : **\*nõa-mh** (20)

hñah	<b>wãhi</b>		hñat	<b>wãhmã</b>
mcl	<b>nomí</b>			
xiy	<b>noáa'a</b>			

Hoz :

**\*çoe-n'** (23)

hñah	<b>çha</b>		hñat	<b>sha</b>
mcl	<b>sa</b>		yä	<b>çha</b>
xiy	<b>sá</b>			

Canasto :

**\*m'ä-ç'i-** (22)

hñah	<b>'mäç'e</b>		hñat	<b>b'os'i</b>
			yä	<b>bäç'i</b>
			ñah	<b>xmitikiç'i</b>
uz	<b>kúç'è'</b>			

Canasta :

**\*th(o)i** (20)

hñah	<b>'mithi</b>		hñat	<b>b'eche</b>
mcl	<b>sänthíwi</b>			
xiy	A <b>nothwí'i</b>	B <b>nilyhí'i</b>		
	C <b>nikyhí'i</b>	D <b>lhwi'i</b>		

Los últimos seis elementos han sido anotados aquí no únicamente por su relación obvia con el cultivo del maíz, sino porque en todos ellos, al igual que en otros prototérminos relacionados con el maíz, la presencia de un elemento alveodental inicial es constante. En mi opinión tenemos aquí un proto-archifonema \*\*T que puede ser rastreado hasta una época anterior<sup>21</sup> y que representa un ejemplo claro de la teoría de las alternancias horizontales y verticales de SWADESH<sup>22</sup>.

. Preparación del maíz para su consumo

	Tamales :			<b>*thē-t (27)</b>
hñah	<b>thēdi</b>		hñat	<b>thēzē</b>
mcl	<b>théti</b>		yā	<b>thenti</b>
xiy	<b>chē'ē</b>	A <b>nothē'ē</b>		
	B <b>nlihyē'ē</b>	C <b>nikhyē'ē</b>		
uz	<b>úr'íhi</b>			

	Atole :			<b>*t'ēm (27)</b>
hñah	<b>t'ēi</b>		hñat	<b>t'ēhmē</b>
mcl	<b>t'éni</b>	<b>t'émi (Bas)</b>	yā	<b>t'e</b>
xiy	A <b>k'aēñ</b>	B <b>ko'nēñ</b>		
	C <b>konēñ</b>	D <b>kol'ē</b>		
uz	<b>úr'í</b>			

	Cal :			<b>*ci-p (23)</b>
hñah	<b>çibi</b> fuego		hñat	<b>sibi</b> fuego
mcl	<b>ninsipí</b> ceniza		yā	<b>nimçipi</b> ceniza
xiy	<b>laçí'</b>		ñah	<b>sibiç'í</b>

(La cal entra en la composición del nixtamal para elaborar la masa con que se preparan tortillas y tamales ; antes de que se usara la cal se utilizaba la ceniza).

	Tortilla :			<b>*mhē (23)</b>
hñah	<b>hmē</b>			
mcl	<b>mhéwi</b>		yā	<b>mhme</b>
xiy	<b>hmē</b>		ñah	<b>mhē</b>

<sup>21</sup> Además del trabajo de BARTHOLOMEW citado en la nota 7, véase : de GUDSCHINSKY (1959) *Proto-Popotecan*, Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics 15 ; de LONGACRE (1952) *Proto-Mixtecan*, Indiana University Research Center in Anthropology, Folklore and Linguistics 15, *IJAL* 28 : 227-242 y de RENSCH (1962) *Otopame and Otomangue*, Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania, Inédito.

<sup>22</sup> 1963 : A punch-card system of cognate hunting, *IJAL* 29 : 283-288 ; y1966 : Algunos sistemas para la comparación lingüística, *CINCO-UNAM* 1 : 5-28.

	Pinole :		<b>*khoĩ-n(-t'e-mh) (22)</b>
hñah	<b>khinti</b>	hñat	<b>khint'ehme</b>
xiy	<b>ñkhwìgñ</b>		
uz	<b>(úsùhù) ùkhú</b>		

*. Utensilios y procedimientos de cocina*

	Asar :		<b>*hã-s (27)</b>
hñah	<b>hãxi</b>	hñat	<b>hãxã</b>
mcl	<b>hãxi</b>	yã	<b>hãxi</b>
xiy	<b>hãs</b>	ñah	<b>hwãx</b>
uz	<b>ehüs</b>		

	Molcajete :		<b>*mah-ta (27)</b>
hñah	<b>máda</b>	hñat	<b>mâza</b>
mcl	<b>thumaati</b>	yã	<b>máti</b>
xiy	<b>kàmáha (kuró)</b>		

	Metate :		<b>*khoi-n'/'- (27)</b>
hñah	<b>khini</b>	hñat	<b>khïhñi</b>
mcl	<b>khäni</b>	yã	<b>çhi</b>
xiy	<b>A takèigñ B kikiigñ</b>		
uz	<b>C nakèigñ rakhebmt</b>		
	<b>tàkhú'</b>		

	Metlapil :		<b>*n'ioĩ/*t'oĩ (27)</b>
hñah	<b>'yi</b>	hñat	<b>dy'i'i</b>
mcl	<b>riiriwí</b>	yã	<b>li</b>
uz	<b>mút'ú'</b>		

	Plato I :		<b>*mah-ta/-n (27)</b>
hñah	<b>máda molcajete</b>	hñat	<b>mâza molcajete</b>
mcl	<b>máti</b>	yã	<b>máhti</b>
xiy	<b>A nommàhagñ B nimyàhagñ</b>		
uz	<b>C nimmyàhagñ D rimmyàhadnt</b>		
	<b>A numá B nímà</b>		
	<b>nìmà D nìmhá</b>		

	Plato II :		<b>*mo-mh (22)</b>
hñah	<b>móhi</b>	hñat	<b>mohmï</b>

xiy                                    **mammò**  
 uz                                    **A nùmò      B nìmó**  
    **C nímó      D nimhó**

Jícara :

hñah	<b>ximo</b>	hñat	<b>xihmo</b>
mcl	<b>xímu</b>	yä	<b>xímo</b>
xiy	<b>çimmyo'</b>	ñah	<b>(mũhũ) mimíw</b>
uz	<b>nímò</b>		

**\*si-mo (27)**

Soplador :

hñah	<b>hwit'i</b>	hñat	<b>hwi'ç'i</b>
mcl	<b>húhçhi</b> soplar	yä	<b>muhwiptí</b> soplar
xiy	<b>xilyhèiky</b>	ñah	<b>xtuthwé'e</b>

**\*hoi-t/-k (23)**

Moler :

hñah	<b>kini</b>	hñat	<b>kihni</b>
mcl	<b>kíni</b>	yä	<b>kí</b>
	<b>kinçi</b>		
xiy	<b>A kkèiç'      B ndokwèiç'</b>		
	<b>C lakèiç'      D ndokhèiç'</b>		

**\*ki"-n-k/-ç' (23)**

Mano de molcajete :

hñah	<b>nthánt'i</b>		
xiy	<b>nal'áhol'</b>	ñah	<b>ntáhünt</b>
uz	<b>táràhà (mut'ù)</b>		

**\*t(h)ão-t' (22)**

Olla :

hñah	<b>ç'äe</b>	hñat	<b>s'äb'ä</b>
xiy	<b>A naççe'      B ñgoç'éok</b>		
	<b>C ñgoçwé'      D ñgoç'we'p</b>		
uz	<b>A naçé      B ùçé</b>		
	<b>C ùzé      D ùçé</b>		

**\*ç'eo"-m'-t' (22)**

Calabazo :

hñah SGre	<b>táxmbo (*tã-ximo)</b>		
		yä	<b>ndxíhmó</b>
xiy	<b>komó'</b>	ñah	<b>ñçi'miw</b>
uz	<b>nímó'</b>		

**\*mo (23)**

. *Otras plantas cultivadas*

	Frijol :			<b>*khi''-</b>
hñah	<b>khï</b>		hñat	<b>khî'i</b>
mcl	<b>chä</b>		yä	<b>chï</b>
xiy	<b>ñkhwè'</b>	<b>A rokhwé'</b>	<b>B rikyé'</b>	
		<b>C rikhè'</b>	<b>D rikhye't</b>	
uz	<b>kànké'</b>			
	Chile :			<b>*(m)'i (27)</b>
hñah	<b>(n) i</b>		hñat	<b>'i'i</b>
mcl	<b>mi</b>		yä	<b>mi</b>
xiy	<b>wa'èi</b>		ñah	<b>bu'i</b>
uz	<b>bè'é</b>			
	Tabaco :			<b>*n'ioi''-m (27)</b>
hñah	<b>'yï</b>			
mcl	<b>síruní</b>			
xiy	<b>ndóehigñ</b>			
uz	<b>út'ühù</b>	<b>A rìrúhù</b>	<b>B núndúhù</b>	
		<b>C níndùhù</b>	<b>D útùhù</b>	
	Calabacita :			<b>*mõ (23)</b>
hñah	<b>mũ</b>		hñat	<b>mũ'ũ</b>
mcl	<b>mu</b>		yä	<b>múhli</b>
xiy	<b>mõhi'</b>		ñah	<b>múhù</b>
	Chilacayote :			<b>*mõih-' (23)</b>
hñah	<b>dëmũ</b>		hñat	<b>ndëmi'i</b>
mcl	<b>ximú'u</b>		yä	<b>xikmúhli</b>
xiy	<b>mmòhĩ'</b>			
	Aguacate :			<b>*ç'ao-n (23)</b>
hñah	<b>ç'öni</b>		hñat	<b>s'òhni</b>
mcl	<b>ç'óni</b>		yä	<b>ç'o</b>
xiy	<b>ç'aogñ</b>		ñah	<b>nç'awn</b>
	Maguey :			<b>*(n)'oa-ta (23)</b>
hñah	<b>'wada</b>		hñat	<b>'warĩ</b>
			yä	<b>nlóti</b>
xiy	<b>ñgoddóa</b>		ñah	<b>xíndyoà (Jil)</b>
	<b>A nóddoa</b>	<b>B nidyòa</b>		<b>pindywa (Pac)</b>

## C niggyoa D ñgodôa

uz

**kún'ù**

	Camote :		<b>*"poẽ-(n)-k(h)ćã-m' (23)</b>
hñah	<b>bäk'wã</b>	hñat	<b>b'êmgwã'mã</b>
		ñah	<b>pikiw (Jil)</b>
			<b>pikhwã (Pac)</b>

	Papa :		<b>*n'o/*t'o (20)</b>
hñah	<b>'nok'a</b>	hñat	<b>d'ok'a</b>
mcl	<b>tooho</b>		
xiy	<b>piñ'o</b>		

### 3. La habitación

Únicamente tres prototérminos se refieren a la habitación ; casa no sería importante puesto que puede referirse a cualquier tipo de refugio, si adobe no fuera reconstruible al nivel de la protolengua.

	Casa :		<b>*t'o-s (27)</b>
hñah	<b>t'oxi</b> cenar, cama	hñat	<b>t'oxi</b> nido
mcl	<b>t'óxi</b> cenar		
xiy	<b>l'òx</b>	ñah	<b>nt'us</b>
uz	<b>ùr'ós</b>		

	Adobe :	<b>*ya</b> cabeza	<b>*hao-m</b> tierra (27)
hñah SFel	<b>ñãhöi</b>	hñat	<b>ññhömi</b>
mcl	<b>ná'kaháni</b>	yã	<b>nilçokha</b>
uz	<b>úhà éçàn</b>		

	Pared :		<b>*khã (23)</b>
hñah	<b>khãdo</b>	yã	<b>nukä ñukä</b>
xiy	<b>ñgokhwá</b>		

### 4. La costura y el tejido

La docena de prototérminos que siguen se refieren a estas actividades que parecen haber estado bastante desarrolladas desde la época de la protolengua. Tres de los prototérminos (hilo, mecate y malacate) se relacionan con el maíz ; el prototérmino tijeras es muy cercano a carpintero (sólo

reconstruible al nivel de la familia hña) y quizá no tenga nada que ver con la costura y el tejido. La lana (etimológicamente pelos de perro) puede no referirse tampoco al tejido.

	Coser :			<b>*'oe-'t/-n' (27)</b>	
hñah	<b>'wëdi</b>	<b>t'ëdi</b>			
mcl	<b>wéri</b>		yä	<b>gwéli</b>	
xiy	<b>'wednt</b> parchar		ñah	<b>'ùhèt</b>	
	<b>'ëhë't</b>				
uz	<b>é'ùhùr</b>				
	Hilar :			<b>*hãi-t'/-m (27)</b>	
hñah	<b>hët'i</b>		hñat	<b>he'c'e</b>	
mcl	<b>hãti</b>		yä	<b>hãndi</b>	
xiy	<b>hãin</b>		ñah	<b>hwâ</b>	
uz	<b>úrhé</b>				
	Tejer :			<b>*pe (27)</b>	
hñah	<b>pe</b>	<b>C me</b>	<b>D 'me</b>	hñat	<b>pe'e</b>
mcl		<b>pa</b>		yä	<b>mba</b>
xiy	<b>A ppë</b>	<b>B wé</b>		ñah	<b>we</b>
	<b>C më</b>	<b>D nnë</b>			
uz		<b>pì</b>			
	Hilo :			<b>*thãi-mh/-t/*thãa-mh (27)</b>	
hñah	<b>thãhi</b>		hñat	<b>thĩhmĩ</b>	
mcl	<b>thãni</b>		yä	<b>thĩ</b>	
xiy	<b>lhãin</b>		ñah	<b>nthát</b>	
uz	<b>ùrhér</b>				
	Mecate :			<b>*thãa-mh/*th(o)ãi (27)</b>	
hñah		<b>nthãhi</b>	hñat	<b>thĩhm</b>	
mcl		<b>thãni</b>	yä	<b>nĩmthĩ</b>	
xiy	<b>A nothòè</b>	<b>B nilhyê</b>	ñah	<b>nthĩ (Jil)</b>	
	<b>C nikhyè</b>	<b>D ñgolhwè</b>		<b>nthe (Pac)</b>	
	Malacate :			<b>*thãi-t'/-# (27)</b>	
hñah	<b>thët'i</b>		hñat	<b>thêc'ë</b>	
mcl	<b>thãti</b>		yä	<b>thãndi</b>	
xiy	<b>lhainc'</b>		ñah	<b>nthã (Jil)</b>	



**nathâi (Pac)**

uz	<b>ùrhé</b>		
	Tijeras :		<b>*n'ïa-s/*t'ïa-s (27)</b>
hñah SFel	<b>'nāxi</b>	hñat	<b>'nāxã</b>
	<b>t'ãste</b>		
mcl	<b>xitráxi</b>		
xiy	A <b>ti'yás</b> B <b>ki'yás</b>		
	C <b>ni'yás</b> D <b>nal'yás</b>		
uz	<b>táe'ïs</b>		
	Teñir :		<b>*kã-t/-' (23)</b>
hñah	<b>kãti (kihi)</b>	hñat	<b>kãt'ã</b>
mcl	<b>khãti</b> pintura	yã	<b>mukãndi</b>
			<b>khãndi</b> pintura
xiy	<b>kkã'</b>	ñah	<b>kwãñ</b>
	Aguja :		<b>*t'oe</b> (cf coser) (22)
hñah	<b>t'ëdi</b> coser		
xiy	<b>nal'è</b>	ñah	<b>nt'wë</b>
uz	<b>tàr'ú</b>		
	Telar :		<b>*m'e</b> (22)
hñah	<b>'me</b>	hñat	<b>b'e'e</b>
xiy	<b>nabê</b>	ñah	<b>m'mûe</b>
uz	<b>úp'í</b>		
	Lana :		<b>*si-(n)'io</b> (pelos de perro) (22)
hñah	<b>xi'yo</b>	hñat	<b>xi'yo</b>
mcl	<b>xisíni</b>		
Xiy	<b>sodò</b>	ñah	<b>xin'iw</b>

5. La religión, los objetos rituales y los ritos

La música, la danza y el canto son aún en la actualidad actividades principalmente rituales, al igual que el matrimonio y el entierro. No es seguro que el adivino corresponda a esta sección.

	Casarse :		<b>*tïah-'t</b> (cf. mecate) (27)
hñah	<b>(n)thãhtiwi</b>	hñat	<b>chĩhtï</b>

mcl                    **tüinyé (ye mano)**  
 xiy                    A **ttèhe't**    B **kkyèhe't**  
                           C **ttèhe't**    D **ky'èhe't**  
 uz                     **itéhér**

Enterrar :

**\*'ao-k (27)**

hñah	<b>'ögi</b>	hñat	<b>'ögi</b>
mcl	C <b>'yögi</b>	D <b>t'ögi</b>	
xiy	A <b>'aki</b>	yä	<b>'aki</b>
uz	A <b>'aogñ</b>	B <b>'wâogñ</b>	<b>hwâ</b>
	C <b>daogñ</b>	D <b>l'aogñ</b>	
	A <b>'a</b>	B <b>ta</b>	
	C <b>nda</b>	D <b>r'a</b>	

Tocar música :

**\*pai-m'/-p/-n (27)**

hñah	<b>pëi</b>	hñat	<b>phëb'i</b>
mcl	<b>pápi</b>	yä	<b>mbápi</b>
uz	A <b>pen</b>	B <b>ngwen</b>	
	C <b>men</b>	D <b>mben</b>	

Flauta :

**\*p(h)i'-p/-'/-# (27)**

mcl                    **hipi**  
 xiy                    **pphí'i**  
 uz                     **pè'**

Bailar :

**\*nâih-m' (27)**

hñah	<b>nëi</b>	hñat	<b>nëm'ë</b>
mcl	<b>nïibi</b>	yä	<b>ñähäbi</b>
	<b>nïhïbi (Bas)</b>		
xiy	<b>nnáhi</b>	ñah	<b>náha</b>
uz	<b>énèhè'</b>		

Adivino :

**\*pât (27)**

hñah	<b>bâdi</b> adivino, saber	hñat	<b>pârã</b> saber
mcl	<b>páti, pîntí</b> saber	yä	<b>mbäyá</b> saber (ya corazón)
xiy	<b>káppat</b>	ñah	<b>kumpã</b>
uz	<b>kàmbár</b>		

Confesar :

**\*kõah-n/-m'/nia (23)**

hñah	<b>(n)khwáni</b>	hñat	<b>khwãm'ã</b>
mcl	<b>kunyá</b>	yä	<b>keyungya</b> (ya corazón)

xiy	A <b>kkwàhoï</b>	B <b>kkwàhoï</b>
	C <b>kkàhoï</b>	D <b>k'wàhoï</b>

Collar :

**\*pe-t/-n (23)**

hñah	<b>pede</b>	hñat	<b>peze</b>
		yä	<b>mbáti</b>

xiy	A <b>ppè'ëdn</b>	B <b>wé'ëdn</b>
	C <b>mé'ëdn</b>	D <b>bé'ëdn</b>

uz	A <b>pin</b>	B <b>ngwin</b>
	C <b>min</b>	D <b>mbin</b>

Cantar :

**\*tão-h (23)**

hñah	<b>tũhũ</b>	hñat	<b>tõhõ</b>
mcl	<b>táwi</b>	yä	<b>tã</b>
xiy	<b>ndão</b>	D <b>nthão</b>	

Instrumento musical :

**\*m'i-ta (20)**

hñah	<b>mida</b>	hñat	<b>b'izi</b>
mcl	<b>bíti</b>	<b>bíthi</b>	
xiy	A <b>nobbé'i</b>	B <b>nibí'i</b>	
	C <b>nibbí'i</b>	D <b>nibbí'iky</b>	

Canción :

**\*thão-h (20)**

hñah	<b>thũhũ</b>	hñat	<b>thõhõ</b>
mcl	<b>thäwi</b>		
xiy	<b>ngolhão</b>	A <b>nattão</b>	B <b>ngotão</b> C <b>ngotão</b>

## 6. La medicina

Los cuatro términos se relacionan con ballar (v. 5.)

Medicina, medicamento :

**\*n'i-ãi-th-t'e (27)**

hñah	<b>yëthi</b>	hñat	<b>'nêchê</b>
mcl	<b>teyëti</b>	yä	<b>teyendi</b>
xiy	A <b>stadê</b>	B <b>skigyê</b>	<b>tét'è</b>
	C <b>snadê</b>	D <b>xily'êp</b>	
uz	<b>tár'i</b>		

Curandero :

hñah	<b>n'yēi</b>		<b>*n'iāi-m (27)</b>
mcl	<b>'íni</b> curar	yä	<b>'i</b> curar
xiy	<b>dê</b>	ñah	<b>kndè</b>
uz	<b>tehè</b>		

Curar :

hñah	<b>n'yēi</b> curandero		<b>*n'iāi-m/*'i-m/*n'ai (27)</b>
mcl	<b>'íni</b>	yä	<b>'i</b>
xiy	<b>kadé</b> curandero	ñah	<b>kátèhè</b>
uz	<b>tehè</b> curandero		

Enfermo :

mcl	<b>'i</b>	yä	<b>'i</b>
xiy	<b>n'ĩñ</b>	ñah	<b>sn'i</b>

## 7. La medición del tiempo

Mes :

mcl Bas	<b>bä</b>	yä	<b>bä</b>
xiy	<b>m'ão'</b>	ñah	<b>m'mo</b>
uz	<b>ùm'á'</b>		

Año :

hñah	<b>khyä</b>	hñat	<b>*khai-/khāih- (23)</b> <b>khê'ë</b>
Manuscrito de Querétaro : <b>khenza</b>			
mcl	<b>khâchä</b>	yä	<b>khânza</b>
xiy	<b>niñhêhê</b>		

## 8. El sistema numérico

1 :

hñah	<b>'na</b>	<b>n'na'</b>	hñat	<b>*n'a/*t'a (27)</b> <b>d'aha</b>	<b>n'aha</b>
mcl	<b>ráwi</b>		yä	<b>bla</b>	<b>la</b>
xiy	<b>nda</b>		ñah		<b>'na</b>
uz	<b>nant'a</b>				

2 :

hñah	<b>yoho</b>	hñat	<b>*nioh (23)</b> <b>yehe</b>	
mcl	<b>nówi</b>	yä	<b>mo</b>	<b>mno</b>

xiy	<b>noi</b>	ñah Pac	<b>tiyùi</b>
			<b>*nhĩo-'/-n'</b> (27)
3 :			
hñah	<b>hyũ</b>	hñat	<b>hnĩ'i</b>
	<b>hyũhto 8</b>		<b>hñinčo 8</b>
mcl	<b>xu hyu</b>	yä	<b>phyu</b>
xiy	<b>nhõ'</b>	ñah	<b>hnĩu'</b>
uz	<b>tinhùn tin'ùhùr</b>		
			<b>*ki-nioh</b> (23)
4 :			
hñah	<b>goho</b>	hñat	<b>nziyo nzioho</b>
mcl	<b>rókunhówi</b>	yä	<b>ngunhó</b>
xiy	<b>kiñyôï</b>		
			<b>*koĩ'-t'ai</b> (23)
5 :			
hñah	<b>kĩt'a</b>	hñat	<b>çíc'a</b>
mcl	<b>kut'á</b>	yä	<b>kwit'á</b>
xiy	<b>kik'yai</b>		
			<b>*n'a-h-to/*ti-ti-n'a</b> (23)
6 :			
hñah	<b>'nahto</b>	hñat	<b>ñanto</b>
mcl	<b>raatowí</b>	yä	<b>mblahndohó</b>
xiy	<b>teli'gyá</b>	ñah	<b>tikient</b>
			<b>*nio-to/*ti-ti-nioh-n'</b> (23)
7 :			
hñah	<b>yohto</b>	hñat	<b>yenčo</b>
mcl	<b>neetowí</b>	yä	<b>myehndóho</b>
xiy	<b>telyüyòhigü</b>	ñah	<b>tiktí</b>

8 y 9 : sólo son cognadas al nivel de cada una de las familias hña y mcl, y del linaje meco.

			<b>*n'ai-t'ai</b> (cf. <b>*n'a</b> uno, <b>*t'ai</b> mano) (23)
10 :			
hñah	<b>'nět'a</b>	hñat	<b>dyëç'a</b>
mcl	<b>nraata</b>	yä	<b>mbláta</b>
xiy	<b>sesk'ai</b>		
			<b>*n'a(o)-te</b> (23)
20 :			
hñah	<b>n'nöhte</b>	hñat	<b>dy'öhte</b>
mcl	<b>róna</b>	yä	<b>blóhnda</b>
xiy	<b>ndaly'êdn</b>	ñah	<b>'náde</b>

40 :

hñah	<b>yohte</b>	hñat	<b>*nio-te (23)</b>	<b>yedi'öhte</b>
mcl	<b>neenta</b>	yä		<b>myendá</b>
xiy	<b>nôilyêdn</b>	ñah		<b>tide</b>

### 9. El intercambio

Cambiar :

hñah	<b>pöti</b> ( <i>trans.</i> )	hñat	<b>*pao-t/-n' (27)</b>	<b>pohti</b>
	<b>mbödi</b> ( <i>intrans.</i> )			
mcl	<b>páč'i</b>			
xiy	A <b>màodn'</b> B <b>màodn'</b>			
	C <b>màodn'</b> D <b>ppàodn</b>			
uz	A <b>por</b> B <b>por</b>			
	C <b>por</b> D <b>phor</b>			

Comprar :

hñah	A <b>tôi</b> B <b>döi</b>	hñat	<b>*tao-m (27)</b>	A <b>tömi</b> C <b>ndömi</b>
	D <b>n'öi</b>			D <b>d'öi</b>
mcl	<b>táni</b>	yä		<b>ta</b>
xiy	A <b>ttaogñ</b> B <b>taogñ</b>			
	C <b>taogñ</b> D <b>lhaogñ</b>			
uz	A <b>ta</b> B <b>nda</b>			
	C <b>ra</b> D <b>rha</b>			

Vender :

mcl	<b>'úri</b>	yä	<b>*'oi-n'/'-/'-t (27)</b>	<b>wili</b>
xiy	A <b>'ei'</b> B <b>'wêi</b>	ñah		<b>'ù</b>
	C <b>dèi'</b>			
uz	A <b>'ür</b> B <b>tür</b>			
	C <b>ndür</b> D <b>r'ür</b>			

### 10. La escritura

Sería demasiado aventurado hablar de una escritura a la profundidad de veinte siglos ; consigno sin embargo este prototérmino, que originalmente pudo referirse a algún sistema de registro mnemotécnico (véase "coser"), porque su reconstrucción se basa en la cognación entre las dos lenguas más meridionales y de cultura más avanzada, y la lengua más septentrional, de cultura primitiva.

Escribir :

mcl  
xiy

wé'e  
wa'éç' (kily'ya)

yä

\*'oe-ç'/-# (20)

we